



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Condiciones de vida y de trabajo y tensión psicológica entre trabajadoras de dos ambientes de trabajo feminizados.

*Leonor A. Cedillo Becerril**
*M.C.S. Mireya Scarone***
*Sioban D. Harlow****

La selección de personal en las empresas y sectores económicos es sesgada por género. Las mujeres están distribuidas principalmente en:

- Trabajos de mano de obra intensiva que no requieren de calificación, en el caso de la industria maquiladora y otras ensambladoras y plantas de manufactura, y
- Trabajos del sector servicios, en asistencia a clientes o pacientes. Tal es el caso de las operadoras telefónicas, enfermeras y trabajadoras sociales en el sector de atención médica.

Además, es conocido y ha sido ampliamente discutido el hecho de que las mujeres desempeñan otra jornada de trabajo en el ámbito familiar y doméstico.

Conocer las condiciones de trabajo específicas en los ambientes en los que mayoritariamente trabajan las mujeres y las repercusiones negativas y positivas que dichas condiciones tienen en la vida y la salud de las trabajadoras ha significado un reto metodológico importante, particularmente debido a la escasa información estadística sobre aspectos más específicos del trabajo y sobre efectos en salud relacionados con exposiciones laborales.

En nuestros primeros estudios (Cedillo et al, 1997 y Harlow et al, 1998) para conocer las prevalencias de las condiciones y el medio ambiente de trabajo que fuesen riesgosas para la salud física y psicológica de las trabajadoras de la IME en Tijuana, la alta rotación en el empleo, entonces era hasta del 60 al 90% anual, imposibilitó el uso de una metodología epidemiológica ocupacional clásica, adaptando entonces una innovación (Semiaticki, 1991) de aplicación de encuesta en hogares previo tamizaje. Esta se hizo en 12 colonias, hasta encontrar 40 mujeres que reunieran los criterios de inclusión y contestaran la encuesta completa. Los resultados de este trabajo inicial brindó información importante sobre las prioridades de investigación, que apuntaron, entre otras, al estudio de los factores ergonómicos y psicosociales dentro y fuera del trabajo.

* Doctora en Ciencias del medio ambiente de trabajo (UMASS). Consultora externa de la OIT. Programa *Trabajo Seguro*.

** Estudiante de doctorado en Ciencias Sociales. El Colegio de Sonora

*** Doctora en Epidemiología. Profesora. Departamento de Epidemiología. Universidad de Michigan, Ann Arbor MI



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En un siguiente estudio se adaptó el cuestionario del contenido del trabajo (Karasek, 1974, 1990) al español y se desarrollaron algunos otros indicadores para el estudio de los factores psicosociales idóneos para esta población, incluidos cuatro relacionados al ambiente social y familiar. (Cedillo, 1999). Posteriormente, todos los indicadores mencionados se aplicaron en otro estudio con trabajadoras de la compañía telefónica y se desarrollaron tres indicadores más para evaluar condiciones específicas de atención al cliente (Scarone, 2004).

En el estudio de Tijuana, seleccionamos una muestra de conveniencia en dos estratos de edad 18 – 24 y 25 – 40 años y de cuatro grupos ocupacionales: Maquiladora electrónica, Otro tipo de maquiladora, otro tipo de ocupación remunerada y sin ocupación remunerada. Realizamos un total de 479 entrevistas. Uno de los problemas al que nos habíamos enfrentado era la alta rotación en el empleo, la cual había sido documentada en diversos estudios (Carrillo y Santibáñez, 1993), sin embargo no conocíamos la rotación entre sectores, la cual era igualmente importante, como se observa en el cuadro anexo, situaciones como esta hacen prácticamente imposible establecer una historia ocupacional completa de exposiciones potencialmente riesgosas para la salud.

Acerca de las razones para dejar su empleo anterior, entre el 14 y 44% correspondían a causas relacionadas directamente con el trabajo, entre el 34 y 70% por causas personales o familiares (algunas relacionadas indirectamente con el trabajo), entre el 4 y 20% por condiciones de trabajo que pudieran afectar su salud o problemas de salud atribuidos al trabajo y entre 3 y 11% por embarazo y problemas de salud no atribuibles al trabajo. Podemos observar que la causa de mayor importancia se relaciona con situaciones personales y familiares, que en posteriores estudios reconocemos como problemas de falta de concordancia entre el trabajo remunerado y las responsabilidades fuera del trabajo.

Un aspecto analizado fue los problemas músculo – esqueléticos relacionados con las condiciones ergonómicas en las que se trabaja. Los problemas de espalda alta, espalda, baja, cuello – hombro, mano – muñeca, piernas y pantorrilla – tobillo se presentaron en todos los casos con mayor frecuencia entre quienes trabajaban en maquiladoras que en los otros grupos y para quienes no tenían trabajo remunerado todos los casos fueron los de menor frecuencia, con excepción de la espalda baja que se presentó con mayor frecuencia entre las mujeres de este grupo que entre quienes desempeñaban trabajo remunerado no maquilador.

En ese mismo se aplicó una batería para evaluar los factores psicosociales causantes de estrés, pero la poca definición de ocupaciones específicas y la homogeneidad del grupo en cuanto a condiciones de escolaridad, edad y prácticamente tipo de trabajo remunerado además de la falta de validación y adaptación del instrumento utilizado no permitió tener resultados que permitieran una comparación.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

En un segundo estudio con otra población igualmente feminizada, en dos plantas maquiladoras electrónicas en Hermosillo, en las cuales el 90% de la planta productiva eran mujeres con mayor estabilidad en el empleo (diferente tiempo y ciudad, 1998 Hermosillo vs 1993 Tijuana), se estandarizó y validó el Cuestionario sobre el contenido del trabajo y se desarrollaron nuevos indicadores relacionados con los factores psicosociales fuera del trabajo, en el ámbito social y familiar, además de indicadores de tensión psicológica (síntomas depresivos, enojo, ansiedad y agotamiento), utilizamos métodos psicométricos, de estadística descriptiva y diseño epidemiológico. En este estudio se incluyeron todos los niveles organizativos de la empresa, los grupos fueron trabajadoras de línea, supervisoras, trabajadoras administrativas y gerentes.

Los resultados fueron el instrumento validado, una buena selección de los indicadores de tensión psicológica. Entre los indicadores del trabajo, los de “inseguridad en el empleo” y “latitud de decisión” fueron los que mayor validez predictiva presentaron, es decir, si hubiese sido un estudio longitudinal serían los que hubiesen mostrado mayor asociación con los indicadores de tensión psicológica. Acerca de la diferencia de la prevalencia de los indicadores en los grupos jerárquicos, esta fue similar a través de todos los grupos solamente en el caso de la “inseguridad en el empleo”.

Acerca de los nuevos indicadores externos al trabajo remunerado, el de “desbalance entre las responsabilidades en el trabajo y fuera del trabajo” demostró ser el más importante para todos los grupos jerárquicos (mayor validez predictiva).

Sobre el indicador de “carga de trabajo doméstico” cabe señalar que las demandas domésticas de trabajo, tales como trabajo físico, el número de actividades realizadas y tiempo invertido en ello, no mostró ninguna contribución para la tensión psicológica, como tampoco lo mostró el indicador de “condiciones de vida”. Este aspecto revela su importancia, debido a que no parecen ser situaciones que contribuyan a la tensión psicológica de las trabajadoras o a su estrés.

El siguiente estudio en población feminizada fue con las operadoras de teléfonos en Hermosillo. Estas son sindicalizadas, pertenecen a un sindicato de lucha, tienen antigüedad en el trabajo, han logrado modificaciones ergonómicas de sus puestos de trabajo, sin embargo detectan problemas serios de estrés, particularmente a partir de un problema con el cambio de marcación cuando se da una crisis y entramos a realizar el estudio, debido que Mireya Scarone es operadora también.

En este caso se aplicaron las mismas baterías y métodos que en el estudio anterior pero se desarrollaron tres nuevos indicadores sobre la relación trabajadora – cliente, para uno de ellos, el relativo a demandas emocionales no alcanzó la confiabilidad necesaria a través de las pruebas psicométricas, por lo que se utiliza una pregunta (variable simple) en el cuadro correspondiente a las correlaciones entre los indicadores de factores psicosociales laborales y los de tensión psicológica.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

Se presentan los gráficos en los que se aprecia los resultados de la regresión lineal entre los indicadores de los factores psicosociales evaluados y los de tensión psicológica de los dos estudios últimos. En estos se puede observar que el bajo apoyo psicosocial de jefes y compañeros de trabajo y los demás factores psicosociales laborales en el trabajo contribuyen entre 12 y 13% a los síntomas de tensión psicológica en las trabajadoras de la IME y el 33% en operadoras de teléfonos, incluyendo los indicadores de interacción con el cliente, como enfrentamientos violentos y agresiones. Para las dos poblaciones, por otra parte, los factores psicosociales externos al trabajo tienen una contribución igualmente importante o mayor al desarrollo de síntomas de tensión psicológica, 17% entre las trabajadoras de la IME y 26% entre las operadoras.

CONCLUSIONES

Una de las similitudes en la metodología utilizada en los tres estudios es que iniciaron con una fase de entrevistas semi-cualitativas que permitieron incluir nuevas preguntas en los cuestionarios y conformar nuevos indicadores (esto último solamente en dos de los estudios).

Conocer información de estudios de otras áreas y la combinación de métodos nos ha permitido acercarnos a la problemática de las mujeres trabajadoras, particularmente para conocer los problemas que causan deterioro de la salud mental y de la inmersión ocupacional (desarrollo de identidad ocupacional).

Las tres investigaciones aportan resultados que resaltan la importancia del trabajo no remunerado y de la falta de concordancia entre el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres en la salud y su compromiso laboral que atenta directamente con su nivel de vida y de sus familias. Consideramos que aunque existe bastantes materiales de excelente calidad en lo relativo a la conceptualización de esta problemática, hace falta información más específica, como la que brindan inicialmente los estudios presentados.

Es de hacer notar la contribución que el trabajo domestico y la doble preocupación pueden estar haciendo en la salud física y psicológica de las trabajadoras en los diferentes sectores y niveles jerárquicos estudiados y se requiere además de mas investigación con resultados de campo, así como del desarrollo de opciones y formulación de políticas y practicas que protejan la salud de las trabajadoras y su potencial de trabajo para evitar las consecuencias que ya se pueden leer en varios artículos acerca de mujeres enfermas y pobres en su tercera edad. Además de que el deterioro de la capacidad productiva tiene un efecto negativo directo en el ingreso familiar y en el desarrollo de las organizaciones productivas, sustenta la segregación ocupacional de las mujeres y causa erogaciones del presupuesto publico de salud y de los programas sociales.



V Congreso Nacional AMET 2006
Trabajo y Reestructuración: Los Retos del Nuevo Siglo

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Carrillo V. J. y Santibañez R.J. Rotación de personal en las maquiladoras de exportación en Tijuana. Tijuana, B.C., México: Secretaría del Trabajo y Previsión Social y El Colegio de la Frontera Norte, 1993

Cedillo B.L., Harlow S.D., Sánchez A.R. y Sánchez M.D. Establishing priorities for occupational health research among women working in the maquiladora industry. *Int J Occup Environ Health* 1997; 3:

Harlow S.D., Cedillo B.L., Scholten J.N., Sanchez M.D., Sanchez A.R. The prevalence of musculoskeletal complaints among women in Tijuana: Sociodemographic and occupational risk factors. *Int. J. of Occ and Env Health*. In press, 1999.

Scarone M. 2004. La interacción cliente – trabajadora. Un estudio de los factores psicosociales en el trabajo de las operadoras de teléfonos en Hermosillo. Tesis de maestría en relaciones industriales. El Colegio de Sonora. Hermosillo, Sonora.